



UNIVERSIDAD  
DE LA REPÚBLICA  
URUGUAY



**Diplomatura en Psicogerontología  
Cohorte 2019**

**TRABAJO FINAL**

# **El desafío de cuidar personas sin descuidar sus derechos**

**Reflexión crítica sobre significados de vejez, envejecimiento y cuidados  
en cuidadores de personas mayores institucionalizadas.**

Lic. Enf. Patricia Freccero

CI 1880839-9

Tutora: Lic. Dipl. Cecilia Maciel

Directora Académica: Dra. Carolina Guidotti

Montevideo, Julio 2021

## Resumen

---

Tanto a nivel internacional como en nuestro país, en las últimas décadas, se ha desarrollado un proceso de problematización acerca de los cuidados a las personas mayores, junto con un diálogo interdisciplinario en relación a significados de vejez y envejecimiento. Este proceso ha permitido identificar en el seno de la sociedad, una carga de prejuicios con respecto a las personas mayores, que influyen en sus cuidados. El ámbito de las disciplinas vinculadas a la salud, no escapa a esta situación. Las instituciones que pertenecen al sistema sanitario y los equipos que allí se desempeñan se encuentran atravesados por estas creencias negativas.

El presente trabajo pretende realizar una reflexión crítica sobre los significados de vejez, envejecimiento y cuidados surgidos en un ciclo de talleres con cuidadores de personas mayores, realizado en el marco de la Diplomatura en Psicogerontología. Este análisis busca vincularlos, a la vez, con la labor de enfermería, disciplina centrada en gestionar cuidados. Desde el inicio de los talleres, las narrativas de los participantes transmiten una mirada cargada de prejuicios hacia las personas mayores, que impacta en la forma en que las cuidan. El transcurrir de dichos encuentros permitió que se cuestionaran estas creencias. Continuar este proceso de problematización, incorporando a todos los actores involucrados en la labor de cuidado, es fundamental. A la vez, se destaca la importancia de promover esta perspectiva en la formación de nuevos cuidadores y enfermeros, para construir prácticas de cuidado que fortalezcan los derechos humanos de las personas mayores.

**Palabras clave:** vejez, envejecimiento, cuidados, enfermería

## Abstract

---

During the past few decades, both at national and global levels, the world has been developing a process of problematization about the care of the elderly and an interdisciplinary dialogue in relation to getting old and ageing. This process has been a really useful tool to identify, within the core of our society, the amount of preconceptions about the elder and how those have an impact on their cares. Meanwhile, disciplines vinculated to healthcare, do not escape this stigma; given that health institutions and their teams also hold these negative beliefs.

This work aims to give a critical view about the meaning of elderly, ageing and cares, that emerged during workshops with elderly caregivers, executed during the *Diplomatura en Psicogerontología*. At the same time, this analysis pursues to vinculate this with the work of the infirmary, which is centered on taking care of people.

Since the beginning of the workshops, the participants show their biased look towards the elderly, and how that impacts on the way they take care of them. During those encounters, they were able to question those beliefs. It is fundamental, by all means, to continue this process of problematization, incorporating every actor in the labour of caregiving. Simultaneously, it is important to emphasize and promote this perspective during the process of formation of new nurses and caregivers, to assure human rights in the care system of the elder.

**Keywords:** old age, aging, care, nursing

## Introducción y fundamentación

---

Dentro del marco curricular de la Diplomatura en Psicogerontología, se realizó, de agosto a noviembre de 2020, un ciclo de talleres con cuidadores de Establecimientos de Larga Estadía para Personas Mayores (Elepem), convocados bajo la consigna “*El cuidado de las personas mayores institucionalizadas en contexto de pandemia por Covid 19 desde un enfoque de derechos humanos*” (Cuadro & Freccero, 2020; Freccero & Tabeira, 2020). Dichos talleres fueron coordinados por estudiantes de la diplomatura, dos de ellas licenciadas en psicología y una licenciada en enfermería, autora del presente trabajo.

Durante el transcurso de dichos talleres, emergieron narrativas que reflejan los significados que los cuidadores atribuyen a vejez, envejecimiento y cuidados. A la vez, se trabajó sobre otras temáticas, como duelo, estrés y sobrecarga laboral, derechos humanos, discriminación, institucionalización y otras, todas áreas que se entrecruzan en forma compleja enriqueciendo el proceso de problematización.

Estos significados, en gran medida, reflejaron mis propias creencias y mis vivencias a nivel profesional, inmersa en un equipo de enfermería que brinda asistencia, fundamentalmente a personas mayores. Dentro de estos emergentes se visualizan una y otra vez prejuicios y estereotipos negativos en torno a la vejez que sin duda repercuten en el cuidado, ante lo cual surgen varias interrogantes... ¿Los enfermeros, percibimos a las personas mayores en forma similar a estos cuidadores? ¿La vejez y el envejecimiento tienen para nosotros los mismos significados que para ellos? ¿Miramos a las personas mayores a través del filtro de prejuicios negativos? ¿Influyen en el cuidado que brindamos estos estereotipos?

Frente a tantas preguntas es que surge la necesidad de problematizar sobre los significados de vejez, envejecimiento y cuidados a partir del análisis crítico de los relatos vertidos en estos talleres, como forma de continuar un proceso ya iniciado en el ámbito de las ciencias sociales en nuestro país y en el cual es fundamental incorporar a enfermería, profesión centrada en la labor y la gestión de los cuidados.

Antes de indagar en estos significados, es necesario una aproximación a este concepto. Otorgar significado a objetos o eventos implica un proceso mediante el cual se relaciona un elemento con otros diferentes. Se logra a través del lenguaje, adjudicando palabras y gestos

a los fenómenos, forma en que los humanos adquieren la capacidad de entenderse y comunicarse (Montealegre, 2004).

Desde el punto de vista del construccionismo social, se propone que la realidad no es cognoscible directamente, sino a través del significado que se le otorga. Según Gergen (1996) la sociedad se mantiene unida mediante la participación común en un sistema de significación. Las palabras en sí mismas no logran comunicar, sino que generan significado de acuerdo al lugar que ocupan en la interacción humana.

Es entonces que se establecen convenciones sociales, formas de comprender el entorno, más o menos dominantes, que se transmiten de unos a otros y se reflejan en la forma de comportarse de una sociedad. Según Castoriadis (1987), se entiende por imaginario social una construcción de sentidos y significados que les sirven a los individuos para interpretar el mundo que los rodea, de determinada manera. Este imaginario delimita una forma de actuar para el hombre, estableciendo así lo que está bien y lo que está mal, lo permitido y lo prohibido. Cada grupo o comunidad actúa de acuerdo a sus valores y creencias siendo constructores de su realidad. Se entiende entonces, que hablar de significado supone describir ese conjunto de ideas, sentidos y conceptos que se otorgan a la vejez y al envejecimiento por parte de la sociedad, lo cual determinará la forma en que la misma se comporta hacia las personas mayores.

Estos significados varían a través de la historia y de acuerdo a cada tipo de sociedad, por lo que no es casualidad que, en el mundo moderno neoliberal, donde se otorga valor a la productividad y el enriquecimiento por encima de todo, las personas mayores sean vistas como una carga social. En este sentido Aguirre (2018) menciona que quienes cuidan ponen en juego en su labor diaria su propia comprensión de la vejez. Y la vejez en clave de deterioro, asociada a enfermedad y dependencia, determinará la forma en que quienes brindan cuidados, entre ellos los enfermeros, realicen su trabajo con las personas mayores.

Por otro lado, Berriel (2007) destaca la complejidad en las representaciones sociales sobre envejecimiento y vejez, las cuales sostienen procesos de dominación y discriminación. El modelo biomédico, tradicional y hegemónico, mantiene a quienes perciben cuidados en un lugar de objeto de asistencia, lejos de ser un sujeto con derechos que deben ser respetados.

A su vez, como una suerte de “*profecía autocumplida*” (Salvarezza, 1993) las personas mayores tienden a reproducir estos significados, adoptando las conductas esperadas, como receptores pasivos de cuidados, en el sistema de salud.

En este sentido Fernández-Ballesteros (1992) explica que la creencia sobre un determinado fenómeno influye y a veces determina que suceda, por lo que las personas mayores llegan a convertirse en víctimas de ideas preconcebidas sobre cómo deben actuar y comportarse, incluso biológicamente. Con frecuencia, alteraciones que son atribuidas a la edad como algo inevitable, podrían haberse prevenido. Es decir, las expectativas de funcionamiento sobre la vejez, obran negativamente sobre la salud, por lo que es necesario problematizar sobre los estereotipos que la sociedad, los profesionales de la salud y las personas mayores tienen sobre el envejecimiento.

El avanzado proceso de envejecimiento demográfico por el que transita nuestra sociedad, así como la alta prevalencia de enfermedades crónicas no transmisibles en su población (Paredes Brunet & Ciarniello, 2010), tornan de fundamental importancia reflexionar sobre cuidados de enfermería a personas mayores. Según el informe de Indicadores sociodemográficos de envejecimiento y vejez en Uruguay de Paredes et al. (2010), asma, diabetes, hipertensión y enfermedades cardiovasculares son las principales enfermedades crónicas en esta población. Por otro lado, en este informe, se destaca como padecimientos relacionados a la salud mental prevalentes, la enfermedad de Alzheimer y/o demencias vasculares, el deterioro cognitivo y la depresión. Este escenario, implica que quienes conviven con estas patologías, requieran de un equipo de enfermería capacitado.

Sumado a esto, la situación de alarma mundial desatada por la epidemia de Coronavirus a partir de fines de 2019, puso en primer plano las concepciones dominantes sobre vejez y salud, promoviendo medidas de aislamiento y distancia social. La repercusión en la población mayor tanto de la pandemia como del conjunto de medidas implementadas, refuerzan la necesidad de garantizar los derechos humanos de las personas mayores y es en este sentido que se pretende reflexionar sobre sus cuidados.

## Antecedentes

---

Si bien en Uruguay se ha estudiado acerca de los significados en torno a vejez, envejecimiento y cuidados en el área de las ciencias sociales, no se identifican trabajos al respecto en enfermería u otras profesiones vinculadas a la salud. Sin embargo, en otros países, sí se pueden encontrar estudios en los cuales se aborda estos significados tanto en personal de la salud como en estudiantes de enfermería.

A nivel internacional, se han realizado variedad de investigaciones que vinculan la enfermería con la vejez, entre los cuales se encuentra el artículo *Los significados de la vulnerabilidad, discapacidad, dependencia y autonomía y las prácticas de cuidado de ancianos en establecimientos de larga estadía*, (Tarrío & De los Reyes, 2004), del cual se destaca el concepto de “*discapacidad excesiva*”, que describe las dificultades en el funcionamiento que exceden a las esperadas para una determinada condición física, como producto del exceso de asistencia, al ocuparse el personal de vestir, higienizar, alimentar y aún movilizar a aquellos que pueden hacerlo por sus propios medios. En el proceso de institucionalización, se hace énfasis en las dificultades y frente a este discurso, las personas mayores se identifican con dichas carencias. Esta situación se agrava cuando los cuidadores se dirigen a ellas con sentimientos de lástima o con un lenguaje meloso y recargado de apelativos cariñosos, privándolo de su identidad, limitando el ejercicio de sus derechos.

A la vez, este trabajo, incluye el concepto de “*unidad pluripersonal de cuidado*” que promueve la incorporación de la familia en su conjunto como objeto de cuidados como forma de contrarrestar los significados de abandono, depósitos o antesala de la muerte. Así mismo, propone tener en cuenta valores y creencias culturales de los individuos y grupos, permitiendo que las personas propongan sus puntos de vista, conocimientos y prácticas como base de la organización de los cuidados y evitando que la dependencia funcional justifique otros tipos de dependencia (Tarrío & De los Reyes, 2004).

Continuando con esta temática en el ámbito profesional de enfermería, se encuentra un ensayo en el cual una enfermera realiza una revisión bibliográfica acerca de los significados de la palabra vejez asociada a enfermedad crónica, discapacidad, dependencia y funcionalidad, motivada por los significados tan variados presentes entre enfermeras y estudiantes de enfermería. De esta revisión destaca la marginación de las personas mayores

en determinados servicios de enfermería, así como desprecio, despersonalización, indiferencia frente a percepciones, sensaciones y dolencias (Murrain, 2008).

Por otro lado, Costa (2010), en su artículo *Concepciones teórico-filosóficas sobre el envejecimiento, vejez, anciano y enfermería geronto-geriátrica*, busca reflexionar sobre estos conceptos, basándose en el autor Morin. Plantea que el ser humano rechaza la vejez por ser la etapa de la vida que más se acerca a la muerte. La vejez no es una escisión con relación a la vida anterior, sino una continuación de esta, en la que influyen las circunstancias sociohistóricas tanto públicas como privadas. Promueve el respeto por los derechos de las personas mayores en relación a cuatro puntos especiales: trato equitativo, a través del reconocimiento de su contribución social, económica y cultural a lo largo de su vida; derecho a la igualdad, a través de procesos que combatan todas las formas de discriminación; derecho a la autonomía, fomentando en la medida de lo posible la participación social y familiar; y derecho a la dignidad, respetando su imagen, asegurando la consideración de los múltiples aspectos que garanticen satisfacción en la vejez.

Por su parte, Abades (2011), en su trabajo *Percepciones de las enfermeras en centros geriátricos de Barcelona: un análisis desde la teoría fundamentada*, describe una investigación dirigida a identificar la percepción de las enfermeras del cuidar en centros geriátricos en Barcelona, destacando que la atención de enfermería en geriatría es un área infravalorada por la sociedad y por las enfermeras que se desempeñan en otros contextos. Destaca que el cuidado enfermero en geriatría es desconocido en el entorno profesional y considerado “*enfermería de tercera*” por un lado, por las condiciones laborales insuficientes, pero también por una desvalorización del cuidado de la persona mayor, considerando su cuidado menos importante que el de los jóvenes.

En este mismo sentido, Navarro, Pailañir & Vera (2011), en un estudio que explora el *significado de la experiencia de los enfermeros en las residencias de adultos mayores*, destacan que la sociedad y muchos profesionales discriminan a la población de más de 60 años, haciendo referencia a los recursos que se destinan a las residencias. A la vez, los enfermeros entrevistados cuestionan el abandono de las personas mayores en residenciales que son como depósitos en espera de la muerte. Por otro lado, se puede visualizar una concepción entre los entrevistados de los residentes como sujetos frágiles y vulnerables necesitados de cuidados, dependientes de enfermería.

Siguiendo en esta línea, Franco, Villarreal, Vargas, Martínez & Galicia (2010) exploran los *Estereotipos negativos de la vejez en personal de salud de un Hospital de la Ciudad de Querétaro*, a través un cuestionario utilizado previamente en población general. Este estudio concluye que la prevalencia del estereotipo negativo de la vejez en el personal de salud estudiado es alta y motivo de preocupación por ser el profesional responsable de la atención a este grupo y por las implicaciones sociodemográficas.

En otra de las áreas en que se ha explorado el tema de los significados sobre vejez, es en la formación de enfermeros, donde se destaca un artículo en el cual Leonor Luna (2007) propone un nuevo *Modelo pedagógico innovador para la enseñanza de la gerontología en enfermería*. Se basa en que en la construcción cultural de la vejez en la sociedad contemporánea prima una imagen negativa, identificada con la pasividad, enfermedad, deterioro, carga social, que impera a la vez en el imaginario de los estudiantes. Por lo tanto, se plantea una asignatura que permita comprender qué es una persona mayor y cuáles son sus intereses y expectativas, a través de explorar los mitos de la sociedad en torno a la vejez y sensibilizar a los estudiantes con respecto a los mismos. Entre los resultados logrados se destaca el cambio de actitud que muchos de los estudiantes alcanzan durante el desarrollo de la asignatura, algo fundamental ya que serán quienes gestionarán cuidados en el futuro.

Otra de las investigaciones en este sentido, también en estudiantes, se basa en explorar los significados del propio envejecimiento. En este estudio, Mancía, Portela, Castiglia & Viecili (2008) se proponen comprender cómo los estudiantes de enfermería se imaginan ancianos y cómo se preparan para la vejez, a través de una metodología cualitativa, con la participación de diez sujetos. Los hallazgos incluyen que las actitudes hacia el proceso de envejecimiento y la vejez están relacionadas con las creencias, prejuicios y estereotipos que existen en la sociedad. La imagen de la vejez es temida, porque se refiere a la idea de finitud. A la vez, en la sociedad actual, el estándar de belleza está representado por imágenes de juventud. Los cuerpos perfectos son expuestos a diario por los medios de comunicación, adquiriendo una importancia innecesaria que acaba contrastando la imagen del anciano. Sumado a esto, ser viejo significa estar excluido de varios lugares sociales, como el relacionado con el sistema productivo, el mundo del trabajo.

De los resultados se destaca que nueve de los diez sujetos asocian la vejez con la dependencia y las limitaciones. Por otro lado, les resulta muy difícil imaginarse mayores. En este sentido,

la historia familiar tiene una gran influencia en sus opiniones, les sirve de ejemplo o muestra de su propia vejez. La mayoría de los entrevistados mencionan que en la vejez piensan que tendrán enfermedades crónico degenerativas y que enfrentarán limitaciones, pero informan que pretenden ser autónomamente activos. A la vez, entre los diez sujetos, nueve informaron que no se preparan para la vejez. Justifican este comportamiento mencionando que la falta de tiempo y el hecho de que la vejez es aún muy lejana (Mancia et al., 2008).

También en una escuela de enfermería de Venezuela, en la Universidad de Carabobo, Fernández et al. (2014) realizan una investigación cualitativa cuyo objetivo es interpretar el significado de envejecer para el profesional de enfermería en los escenarios de su práctica, permitiendo abrir espacios de reflexión, de los cuales surgen como significados mayoritarios que los cambios que afectan a las personas mayores implican pérdida de identidad y de apoyo social, haciéndolas vulnerables, en desequilibrio e incertidumbre por sus vidas tanto en el presente como en el futuro, asociando envejecimiento y enfermedad. Los enfermeros entrevistados visualizan el envejecimiento como un proceso de disminución de capacidades físicas y mentales.

Así mismo, en el artículo *Estereotipos negativos sobre la vejez en estudiantes universitarios de enfermería* (Durán-Badillo et al., 2016), se detalla una investigación que busca identificar y describir los estereotipos que los estudiantes de enfermería tienen hacia las personas mayores a través de una metodología descriptiva y transversal, con una muestra de 95 alumnos del último periodo de la Licenciatura en Enfermería, encontrando que más de la mitad de estos estudiantes tienen estereotipos negativos. Destaca que los estereotipos y prejuicios influyen y orientan el comportamiento. Por ello, es fundamental conocerlos para poder desarrollar medidas encaminadas al reforzamiento de los estereotipos positivos y a redireccionar los negativos.

En la misma línea, el trabajo *Modificación de estereotipos negativos en la vejez en estudiantes de enfermería* de la Escuela Universitaria de Enfermería de la Universidad de Cantabria (Sarabia & Castanedo, 2015), también investiga los estereotipos presentes en estudiantes de enfermería en torno a vejez y envejecimiento, a través de un cuestionario, con la particularidad de analizarlos antes y después de impartir la asignatura Enfermería en envejecimiento. El artículo menciona que en la literatura especializada se ha descrito que el estereotipo negativo en el personal médico se asocia con la mala calidad de la atención, por

lo cual es importante la formación específica en gerontología que trabaje una visión integral del mayor. Dentro de la asignatura mencionada y como competencia específica se encuentra favorecer actitudes positivas y adecuadas en el cuidado al mayor. Como resultado de la investigación se destaca una significativa disminución de estereotipos asociados a vejez y envejecimiento luego de cursar dicha asignatura.

Por otro lado, a nivel nacional, como se menciona anteriormente, no se encuentran investigaciones específicas de esta temática en enfermería. Por el contrario, sí se ha desarrollado la problematización en torno a significados de vejez, envejecimiento y cuidados en el área de las ciencias sociales, con gran cantidad de trabajos, de los cuales se mencionan solo algunos.

Uno de ellos, el artículo *Estereotipos en la tercera edad: génesis y cambio* (Rodríguez, 2007), aborda los significados de la vejez en la sociedad uruguaya. Describe el proceso de cambio demográfico en la sociedad uruguaya y cómo inciden estos cambios en el lugar que ocupan socialmente las personas mayores. Considera, entre otros elementos, las repercusiones que tienen las representaciones sociales de la vejez en el comportamiento de la sociedad hacia las personas mayores. Reflexiona que las ideas y prejuicios negativos sobre la vejez son producto de una sociedad neoliberal asentada sobre la productividad y el consumo, con grandes adelantos tecnológicos, que otorga importancia a jóvenes y adultos que forman parte de la vida productiva. El mundo moderno está dominado por esta conceptualización de la vejez como un proceso inevitable de decadencia o deterioro, vinculado al declive y enfermedad, aunque la mayoría de las personas envejecen con salud, se adaptan a los cambios con la edad y siguen siendo autónomos a edad avanzada.

En la misma línea se destaca también el artículo *Violencia social hacia el adulto mayor en la hipermodernidad. Un enfoque desde la sociología clínica* (Mier, 2016), el cual aborda principalmente la violencia social fundada en base a prejuicios y estereotipos negativos. La investigación está dirigida a reflexionar críticamente sobre las situaciones de violencia social que los mayores perciben, compartiendo historias de vida de cada uno de los participantes, donde la memoria utilizada para contar sus experiencias, es uno de los caminos para la construcción de su identidad.

Por otro lado, Carbajal (2014) realiza una investigación acerca de *Los significados del cuidado desde la perspectiva de las personas mayores*. De dicho estudio cualitativo, surge

que los significados más representativos relacionan directamente la vejez con enfermedad y dependencia y con necesidad de cuidados producto del deterioro físico. Se entrelazan en estos significados, la dependencia física con el desvalimiento y vulnerabilidad y la necesidad de cuidados con la vejez.

Por último, en esta misma línea de estudio, se destaca la investigación *Significados de cuidado desde la perspectiva de los actores involucrados* (Carbajal, Bonilla, Maciel & Martínez, 2020), la cual indaga estos significados en personas mayores, cuidadores familiares y cuidadores formales en establecimientos de larga estadía. El estudio plantea la importancia de conocer los significados y sentidos que la población uruguaya construye sobre las prácticas de cuidado y la vejez, porque determinan directamente las prácticas que realizan los cuidadores, así como influyen en la determinación de políticas públicas. Los autores de este trabajo analizan que en relación a los significados de vejez se visualiza una concepción común de vejez homogénea, vinculada a la imposibilidad y la dependencia. A la vez, aparecen también los prejuicios que relacionan el cuidado a la enfermedad y a la vejez con la infancia.

## Marco teórico

---

Desde un punto de vista demográfico nuestro país transita un envejecimiento avanzado. Uruguay fue uno de los primeros países en atravesar la transición demográfica en América Latina, con un aumento de la esperanza de vida y una disminución de las tasas de natalidad. Este proceso se caracteriza, además, por la feminización del envejecimiento, es decir, por encima de 75 años, aumenta significativamente la proporción de mujeres; la urbanización, ya que aproximadamente un 93% de las personas mayores del país reside en regiones urbanas y el sobre-envejecimiento, es decir, un aumento en la proporción de personas por encima de los 80 años (Paredes et al., 2010).

Al hablar de envejecimiento surge la interrogante de qué se entiende por este proceso. ¿Significa lo mismo para quien se dedica al estudio de los procesos sociales que al que investiga desde un punto de vista biológico? ¿Puede sostenerse la dicotomía cuerpo/mente para describir el transcurso de la vida? ¿Puede separarse el desarrollo de cada individuo del contexto socio histórico en el cual le toca vivir?

De acuerdo con Carbajal & Lladó, (2009) no existe una única forma de envejecer, sino que esta depende de los significados socioculturales e históricos, en los cuales el sujeto está inmerso. El envejecimiento, entonces, es un proceso que se inicia a partir del nacimiento y se va construyendo a lo largo del transcurso de la vida.

Desde este punto de vista, el proceso de envejecimiento es un transcurrir singular, que incluye las áreas psicológica, social, biológica y cultural, relacionado con la trayectoria vital de cada individuo (Carbajal, 2014).

Así como la identidad personal se construye en contextos sociales e históricos determinados y en las relaciones interpersonales que allí se conforman, la idea del envejecimiento también es un producto social y el resultado de esa construcción, lamentablemente, trae consigo marginación, la cual a su vez incide en la imagen que las personas mayores dan y reciben de la sociedad (Díaz Tendero, 2011).

Leopoldo Salvarezza (1993) plantea que la vejez es un asunto conflictivo producto de la historia personal y determinado por la inserción sociocultural. Estos aspectos, salen a la luz a través de comportamientos y narrativas. Este autor denomina “*viejismo*” al conjunto de prejuicios acerca de la vejez, a partir del término “*ageism*” definido por Butler en 1973. Lo

describe como el conjunto de estereotipos y discriminaciones hacia los viejos únicamente por su edad. Entre los profesionales de la salud, estos prejuicios tiñen su labor con las personas mayores por todo lo que implica enfrentarse con su propio proceso de envejecimiento. Uno de los mitos más arraigados es el de asociar vejez con enfermedad. De acuerdo con Fernández-Ballesteros (1992) la enfermedad no es solo resultado de factores biológicos sino de cambios comportamentales y está asociada al microsistema social y a los vínculos interpersonales. Muchas de las concepciones sobre vejez y salud provienen, a la vez, de información incompleta o sesgada, así como de mensajes o asociaciones subliminales.

La institucionalización u hospitalización confirma esta imagen estereotipada de las personas mayores, vinculada al deterioro, declive y dependencia. La visión tradicional del equipo de salud sostiene la creencia de que la vejez y la enfermedad son sinónimos, que la ancianidad hace a las personas incapaces, enfermas, propensas a perder sus facultades, rígidas en sus actitudes, limitadas en su capacidad de recordar o razonar y a través del tiempo se han desarrollado diversas teorías acerca del envejecimiento que justifican esta mirada.

Sin embargo, desde la perspectiva de la Psicogerontología se busca estudiar el envejecimiento y la vejez en su contexto social, histórico y cultural, a través de un vínculo entre diversas disciplinas. Se trata de un campo interdisciplinario, ya que convergen en él referentes teóricos tanto de la psicología como de otras áreas de las ciencias sociales, tomando en cuenta todos los aspectos que intervienen en el envejecimiento, ya sea los procesos psicológicos y fisiológicos, como los eventos socioculturales e históricos y las representaciones sociales sobre vejez (Redip, 2016).

En especial en Latinoamérica, la Psicogerontología se guía por una perspectiva de derechos humanos, apuntando a generar participación y empoderamiento, por parte de las personas mayores, uno de los grupos de población postergado e invisibilizado, para el cual urge la creación de mecanismos para la realización progresiva de sus derechos humanos, a través del desarrollo de políticas públicas (Redip, 2016).

En este contexto es fundamental entender qué es el cuidado, rol central de quienes participaron de los talleres y razón de ser de la enfermería.

Según Tronto (2018) el cuidado incluye todas las actividades que permiten conservar y reparar el mundo para vivir de la mejor manera, considerando a la persona y su entorno. La autora plantea que los seres humanos mantenemos relaciones mutuas de cuidado, cuidar

forma parte de un proceso continuo que transcurre en diversas etapas. La primera es el interés por satisfacer una necesidad, a continuación, el asumir la responsabilidad, como tercera fase la competencia, es decir, la puesta en acción y, por último, la recepción. El concepto de cuidado se caracteriza porque no se limita a interacciones entre seres humanos, sino que incluye todo su entorno. Por su parte Leininger (1994) describe los “*cuidados culturales*” como las acciones de asistencia, ayuda o capacitación adecuadas a los valores culturales, creencias y formas de vida de quienes son cuidados, en su entorno sociocultural.

En este sentido Tronto (2018) agrega que el concepto de cuidado se vincula con la denominada “*ética del cuidado*” y está atravesado por cualidades como son la confianza y la solidaridad y es factor de transformación social. Las sociedades deben procurar la satisfacción de las necesidades de cuidado de todos sus integrantes, frente a la “*crisis social*” de los cuidados, la responsabilidad de garantizarlos es social. Esta autora, desarrolla el concepto de “*cuidado democrático*”, postula que el cuidado como valor humano fundamental, es una alternativa al neoliberalismo. Los seres humanos viven en relaciones mutuas de cuidado, y a través del tiempo se ha procurado que los gobiernos desarrollen sistemas de cuidado y protección. Propone una sociedad más responsable como opción viable a una sociedad de mercado, que prioriza la propiedad sobre el bienestar de las personas.

Es de destacar, que el desarrollo teórico de la enfermería profesional ha girado a través de la historia sobre el concepto de cuidado. Como disciplina que se ocupa de brindar y gestionar cuidados, los concibe como actividades cotidianas de las personas, condicionadas por su entorno y relacionadas con su salud, que a su vez requiere conocimientos y métodos específicos. Dentro de la enfermería, se desarrollan diferentes modelos de cuidados, entre los que se destacan los enfocados en cubrir las necesidades humanas (Benavent, Ferrer & Francisco, 2012).

Jean Watson (1985) postula que el rol de enfermería es brindar cuidado, pero solo se logra comprendiendo el significado de cuidar. Enfocada en la enfermería transpersonal y el cuidado humano, plantea que el mismo solo puede ser realizado en una relación interpersonal, de acuerdo a las prácticas culturales, comunitarias, sociales e institucionales y en relación a la época, medio ambiente y recursos, promoviendo que las personas puedan elegir la mejor opción en cada momento, integrando el conocimiento biomédico con el comportamiento humano para generar bienestar.

## Metodología

---

Mediante una reflexión crítica de las narrativas surgidas en un ciclo de talleres con cuidadores de Elepem, en relación a vejez, envejecimiento y cuidados, se pretende identificar puntos de encuentro entre los diversos actores que se desempeñan en instituciones que brindan cuidados, entre ellos, la enfermería. En este sentido, se busca incorporar a esta disciplina al proceso de problematización en relación a estos significados que se viene desarrollando en nuestra sociedad.

Dichos talleres se realizaron como forma de plasmar en la práctica las perspectivas teóricas abordadas durante el transcurso de la Diplomatura en Psicogerontología, convocando a un grupo de cuidadores de residentes en Elepem de Montevideo a reflexionar acerca de los significados de cuidar personas mayores institucionalizadas en contexto de pandemia. Durante los meses de agosto, setiembre, octubre y noviembre de 2020, se llevaron adelante encuentros semanales con dos grupos de cuidadores, uno en forma presencial y el otro principalmente en forma virtual, coordinados cada uno por una licenciada en psicología y una licenciada en enfermería, estudiantes de la diplomatura. Un detalle que caracterizó mi participación en este ciclo de talleres, fue el haber intervenido en los dos grupos de cuidadores, cada uno con otra de las integrantes del equipo de estudiantes que elaboramos este proyecto. Si bien los grupos se desarrollaron en forma muy diferente, las temáticas abordadas fueron similares y así también los discursos de los participantes en cuanto a vejez, envejecimiento y cuidados, líneas de análisis sobre las cuales se reflexiona en forma crítica en este trabajo.

La población participante se conformó por veintitrés trabajadores de dos establecimientos, uno de ellos con dos sedes, cuatro de ellos hombres y el resto mujeres, mayoritariamente migrantes.

En dichos encuentros se realizaron distintas dinámicas grupales, como dramatizaciones, juegos, reflexión a partir de proyección de audiovisuales y fotografías como disparadores de debates, con el interés de desarrollar las temáticas vinculadas al cuidado de personas mayores y la influencia de la pandemia en las mismas.

A través del desarrollo de los talleres se problematiza en relación a diversos temas, entre ellos, concepto de vejez y envejecimiento, cuidados, derechos humanos de las personas

mayores, condiciones laborales de los cuidadores, repercusión de la pandemia en el ámbito de trabajo. Se destaca la importancia de construir una narrativa propia de los implicados en el trabajo de cuidados, como camino para romper con estereotipos sobre la vejez que pueden conducir a discriminación, malos tratos, pérdida de autonomía o infantilización de las personas mayores institucionalizadas.

Como método para analizar los significados que los cuidadores otorgan a vejez, envejecimiento y cuidados, se utiliza un enfoque narrativo (Villar & Serrat, 2016). Este tipo de perspectiva comprende estos contenidos desde el punto de vista de sus protagonistas, de cómo dan sentido a su experiencia a partir de narrar para sí y para los demás, sus propias historias, tomando en cuenta que la vejez y el envejecimiento son construcciones sociales y culturales. A la vez, en esta oportunidad, el analizar los contenidos emergidos durante el ciclo de talleres, brindó una nueva mirada a los cuidadores. Por otra parte, reflexionar sobre las narrativas acerca de las vivencias dentro de establecimientos de larga estadía para personas mayores, permite vincularlas con eventos similares a estos relatos que ocurren en las instituciones de salud, donde se desempeñan enfermeros.

## Discusión y Análisis

---

Frente a la pandemia por Coronavirus, a partir de marzo de 2020, en Uruguay, los Ministerios de Salud Pública y de Desarrollo Social recomendaron pautas de distanciamiento físico para disminuir la posibilidad de contagio de Covid-19, incluyendo restricciones a las visitas y presencia de acompañantes en las instituciones de salud, prohibición de salidas, así como medidas de “protección” para todas las personas, pero con énfasis en las personas mayores. Es en este contexto es que se desarrolla el ciclo de talleres mencionado.

Desde el inicio de estos encuentros se aprecia en el discurso de los participantes, estereotipos sobre la vejez y el envejecimiento similares a los imperantes en la sociedad, tal como se describe en los antecedentes y en el marco teórico.

Con una “*tormenta de ideas*” como disparador, emergen en dichos talleres, visiones acerca de la vejez y el envejecimiento cargadas de prejuicios sobre las personas mayores, ligadas al deterioro, a defectos de carácter, rigidez e infantilización, que fueron desarrollándose a lo largo de las reuniones, en un proceso reflexivo que llevó a que los cuidadores se cuestionaran estas creencias.

A partir de sus narrativas se expresan los aspectos negativos hacia la vejez, relacionados en gran parte con la soledad y el abandono que perciben en las personas mayores institucionalizadas, así como al deterioro cognitivo y la enfermedad mental. Se pueden observar en el discurso de los cuidadores elementos performativos, negando los aspectos mentales saludables de las personas y enfatizando las características patológicas, (Pérez, 2016) lo que luego determinará las prácticas de cuidado.

“*Al envejecer voy a perder movilidad*” sostiene una cuidadora, mientras que un cuidador plantea que ... “*los adultos mayores, producto de su edad, han sufrido un deterioro, son propensos a caídas. Dependen de otras personas para sus necesidades básicas, requieren de otro para que les cocine, por ejemplo*”. Estos son algunos de los conceptos más frecuentes surgidos en los talleres, cuando se problematiza acerca del significado de vejez y envejecimiento.

Se puede percibir que a quienes se desempeñan como cuidadores en Elepem, les es difícil separar vejez de enfermedad y dependencia y no toman en cuenta que solo es una parte de la población mayor la que requiere de institucionalización u hospitalización. En nuestro país

menos de un 4% de las personas mayores de 60 años se encuentran institucionalizadas y solo una parte de las mismas presenta dependencia (Thevenet, 2013).

Una perspectiva similar se vislumbra en las diversas instituciones de salud y en ellas, en el equipo de enfermería. Dentro de estos establecimientos, se reflejan los mismos prejuicios que acompañan al conjunto de la sociedad con respecto a las personas mayores. Impera el mito de que la enfermedad y la discapacidad son resultados inevitables del envejecimiento, y la frecuencia de mayores con patologías y gran deterioro confirma estas teorías en la práctica hospitalaria, obviando muchas veces, que la enfermedad es la condición por la que las personas de todas las edades concurren a un hospital.

Por lo general, los estudios sobre envejecimiento, se realizan sobre quienes se asisten en las distintas instituciones de salud y que presentan problemas o alteraciones, extrapoliándose luego a la población general, lo que deriva en el error de asimilar la enfermedad a la vejez (Salvarezza, 1993).

A la vez, es frecuente la asociación de vejez con dependencia. De acuerdo con Carbajal (2014) la dependencia es un concepto devaluado a nivel social, frente a la independencia como valor, lo que lleva a reflexionar que las personas se vinculan en permanentes redes de interdependencia a lo largo de sus vidas.

Otro de los discursos que se observa con frecuencia en los talleres, es acerca de las características de las personas mayores, como *“rígidos y caprichosos”*. *“Los viejos tienen mañas”*, afirma una cuidadora. *“Sí, son cuerpos inertes que no colaboran”*, ratifica otra y continúa *“hacen berrinches, si les das la leche fría, la quieren caliente y si se la das caliente, la querían fría”*.

A través de la problematización se fue deconstruyendo esta percepción entre los cuidadores, reflexionando que las personas no son más rígidas, caprichosas o sabias por volverse viejas, sino que cada sujeto se va construyendo de acuerdo a las circunstancias socio históricas que le toca vivir. Incluso se logra percibir que muchas de las actitudes que ven en las personas que cuidan, responden a la situación de institucionalización mucho más que a su edad, por no poder vivir de acuerdo a sus hábitos o preferencias.

Con respecto al cuidado, otra de las líneas a analizar, de la narrativa de los cuidadores se desprende que el significado que le dan a su trabajo determina cómo se relacionan, sienten y realizan su labor, trayendo expresiones tales como *“los adultos, que son mi prioridad y están*

*bajo mi custodia*”, por parte de un cuidador. Mientras que, por otro lado, una cuidadora se explaya explicando que *“para mí el cuidado, independientemente de darles medicación, o darles de comer, lavarles la ropa, tenerlas limpias, es más, es entrar en sus mundos, por supuesto sin que les afecte, es tratar de que se sientan bien, que sientan que se ocupan de sus preocupaciones, de sus necesidades mentales”* y otra continúa *“cuidarlos es como cuidar a un bebé, protegerlo, que no le pase nada. Cuando vamos a trabajar tristes ellos se dan cuenta y se sienten mal... sin embargo, si voy contenta, les cambia la cara por completo... a veces un detalle alcanza para que se sientan como que están con su familia, aunque no lo somos pero que se sientan así...”*.

Llama la atención en estos relatos la omnipotencia de los cuidadores, quienes presentan dificultades para identificar los límites de su labor.

Al igual que describe Bonilla (2017) que sucede con los cuidadores informales, los participantes de los talleres definen su rol como una totalidad de funciones que hacen a la vida cotidiana de las personas. Se trata, por un lado, de una suma infinita de tareas que perciben como una gran demanda laboral que los sobrecarga y tensiona y por otro, una responsabilidad absoluta sobre la vida y el bienestar de quienes son cuidados. Las personas mayores se convierten en *“posesiones”* de sus cuidadores, algo similar a lo que sucede en la labor de enfermería, cuidar a *“mi paciente”* como un tesoro a proteger. De acuerdo con uno de los antecedentes citado en el presente trabajo (Tarrío & De los Reyes, 2004), se produce un *“exceso de cuidados”*, ya que, priorizando seguridad y rapidez, es frecuente que se realicen por las personas mayores tareas que pueden realizar por sí mismos, provocando una *“discapacidad excesiva”*, pérdida de funciones y con ella, deterioro de la autonomía.

Junto con esto se pierde también otro de los derechos humanos fundamentales, el derecho a la privacidad, estando las personas mayores bajo la vigilancia y observación permanente de enfermeros, cuidadores o acompañantes.

Como expresa Goffman en su obra *“Internados”* (1970), los establecimientos de larga estadía para personas mayores, así como los hospitales, son instituciones totales. Abarcan esta descripción otro tipo de centros, como las cárceles, los cuarteles, los monasterios. ¿Qué significa? En dichas instituciones las distintas actividades que forman parte de la vida cotidiana, tales como alimentación, descanso, higiene o recreación se realizan junto y de la misma forma con otras personas de forma programada rigurosamente, sin tener en cuenta

costumbres ni preferencias individuales, sumado a la presencia de obstáculos frente a la interacción con el exterior. Goffman expresa que quienes residen en este tipo de instituciones pierden totalmente la sensación de dominio sobre su entorno y de autodeterminación.

Al problematizar sobre esta temática, surgen narrativas como la de una encargada, quien plantea que *“yo les respeto su privacidad, solo los miro por la cámara de su habitación para estar segura de que están bien”*. A la vez, se promueve la reflexión sobre el uso de medidas de sujeción y contención, frente al dilema de priorizar la seguridad frente a la autonomía.

Esto es significativo en el ámbito hospitalario y en la labor de enfermería, en procura de la llamada Seguridad del Usuario, concepto en auge en la cultura intrahospitalaria, que incluye además de estas medidas en algunos casos, también uso de barandas, sillas de ruedas, andadores, limitación del movimiento, iluminación y ubicación que comprometen la privacidad, entre otras. Sin duda se busca el beneficio de las personas asistidas, pero se produce con frecuencia el mencionado *“exceso de cuidados”* que las perjudica.

A lo largo del proceso de trabajo los integrantes del grupo llegan a interrogarse si lo que buscan es el beneficio de las personas mayores cuidadas o la comodidad de quienes brindan los cuidados. Por otro lado, el contexto en que se realiza el ciclo de talleres, la pandemia por Coronavirus, acentuó este enfoque asistencialista y sobreprotector sobre las personas mayores en el conjunto de la sociedad, destacándose en los Ejepe e instituciones sanitarias, con una política dirigida a priorizar la prevención frente al contagio sobre cualquier otra cuestión.

Otro de los aspectos que surge continuamente en el transcurso de los talleres y que se logra problematizar es la infantilización de las personas mayores en la relación de cuidado. Desde la sentencia *“son como niños”*, la permanente denominación de los residentes como *“los abuelos”*, hasta narrativas como *“es más fácil moderar niños que viejos, los viejos tienen mañas”*, expresan una forma de relacionamiento donde las personas mayores pierden su identidad e individualidad.

Según la investigación realizada por Carbajal et al. (2018), esta forma de comunicación, que incluye la infantilización, la despersonalización y la estandarización y desconoce las propias necesidades y preferencias, así como el sentido de identidad de los sujetos, podría reforzar la dependencia y disminuir autoestima, generar aislamiento y depresión en las personas cuidadas. A la vez, en estas instituciones se tiende a colocar a la persona mayor como objeto

de cuidado y no como sujeto de derecho. Mannoni (1992) enfatiza que esta posición subjetiva de objeto de cuidado puede llevar a un derrumbe psíquico de las personas mayores institucionalizadas.

Kitwood (1997) propone que ser persona implica ser reconocido y respetado por los otros. La pérdida de este estatus trae implícita una violación de los derechos humanos de las personas mayores, con las graves consecuencias que eso implica para el bienestar integral del sujeto cuidado. Las interacciones cotidianas y nuestros vínculos con otros definen en cierto punto si somos personas o no, y por lo tanto qué derechos básicos fundamentales se deben hacer valer.

Es tradicional, entre la cultura biomédica hegemónica, denominar a las personas de acuerdo a su patología, otra de las formas de desconocer la identidad de cada sujeto, aspecto a tener en cuenta en el proceso de atención de enfermería.

Según Martorell (2009), es a través de las relaciones que mantenemos con otros que construimos y recreamos nuestra identidad, siendo la comunicación un elemento fundamental en nuestro reconocimiento como sujetos de derecho. Un cambio en estas formas de comunicación se asocia con un aumento del bienestar y nivel funcional y por ello es fundamental trabajar estos conceptos entre todos quienes cuidan personas mayores.

A lo largo del análisis de las narrativas vertidas en los talleres por los cuidadores relacionadas con vejez, envejecimiento y cuidados, se aprecian significados cargados de estereotipos. Es posible que la gran mayoría de los casos de los residentes en instituciones de larga estadía o en otro tipo de instituciones totales, estén mejor ahí que en otras circunstancias. También es probable que, en muchos casos, quienes permanecen internados en instituciones de salud, necesiten imperiosamente la atención y los tratamientos que allí se les brindan. Pero con frecuencia estos estereotipos empañan la labor de cuidado, obstaculizan el logro de su objetivo de promover bienestar y calidad de vida, no permiten, al decir de Tronto “*mantener y reparar*” el mundo de las personas mayores para que ejerzan con plenitud sus derechos humanos.

Quienes cuidan personas mayores trabajan en condiciones laborales que muchas veces no son las mejores, es un trabajo que implica sobrecarga física y emocional, desgaste y cuya remuneración no es acorde, es decir, tiene un alto costo para quien lo ejerce. Quizás si a través de esta labor se lograra contribuir a un envejecimiento digno, tendría más sentido el

esfuerzo. El proceso que atravesaron los participantes de los talleres hace pensar que es necesario profundizar en la problematización de estos conceptos, no solo en el ámbito de los establecimientos de larga estadía, sino en todas las áreas donde se brindan cuidados a las personas mayores.

## Consideraciones finales

---

En el mundo y en nuestro país ya hace tiempo se ha iniciado un proceso de problematización acerca de los prejuicios y estereotipos sobre la vejez y el envejecimiento, proceso vinculado a su vez, a la labor de cuidados. Frente a las diferentes teorías que justificaban y promovían la exclusión y marginación de las personas mayores de la dinámica social, surge una nueva perspectiva que reúne la Psicogerontología, con un enfoque que prioriza la defensa de los derechos humanos.

En distintos ámbitos sociales, si bien coexisten aun las dos miradas (Berriel, 2007), se ha ido generando este proceso de reflexión, reuniendo aportes de diferentes disciplinas.

Como se desarrolló en los antecedentes, en otros países, la enfermería ya se ha incorporado a este proceso y es fundamental que también se logre en nuestro país la participación de esta profesión en el equipo interdisciplinario que promueve la problematización sobre los significados tradicionales en relación a vejez, envejecimiento y cuidados y se enfoque en la promoción de los derechos humanos de las personas mayores. Esta perspectiva confiere visibilidad a ciertos grupos con trayectorias vitales signadas por la exclusión y la discriminación, que afrontan una vejez en contextos que afectan su dignidad o su vida. A la vez, propone un abordaje integral, reconociendo las especificidades en la Convención Interamericana de los Derechos Humanos de las Personas Mayores (2015). Dicha convención exige dar un trato preferente y expedito a todas las cuestiones y conflictos en los cuales esté en juego la salud y la vida de una persona mayor.

Esta reflexión busca ser un punto de partida para este proceso. Uno de los caminos es reeditar este tipo de talleres entre integrantes del equipo de salud en instituciones donde se asisten personas mayores, junto con la aplicación de la encuesta CENVE (Menéndez, Cuevas-Toro, Pérez-Padilla & Lorence, 2016) u otra herramienta similar, entre ese grupo de trabajadores. Dicho instrumento, utilizado en investigaciones incluidas en los antecedentes de este artículo, es una herramienta integradora y representativa de los estereotipos negativos hacia la vejez descritos en la literatura. Brinda una escala compuesta por quince frases con un contenido negativo y estereotipado sobre el envejecimiento y los mayores, a las cuales se puede otorgar diferentes valores y es considerado útil para evaluar los estereotipos negativos hacia la vejez, en los profesionales que trabajan con personas mayores. Los resultados obtenidos en la

aplicación de este cuestionario podrían servir como insumo para enriquecer el proceso de reflexión.

Otra de las áreas a destacar, como surge de los antecedentes, es la importancia de promover esta misma problematización en la capacitación de nuevos enfermeros. De las investigaciones mencionadas, se desprende la importancia de una formación que fomente una mirada crítica frente a los significados sociales sobre vejez, así como a los modelos de cuidados basados en las concepciones biomédicas preponderantes en el campo de la salud, promoviendo una perspectiva que tome en cuenta a los protagonistas, las personas mayores, en su entorno social, cultural e histórico. Por lo tanto, reproducir este proceso de reflexión en la capacitación de cuidadores y enfermeros es un elemento clave para construir un modelo de cuidados basado en el enfoque de derechos humanos de las personas mayores.

## Referencias bibliográficas

---

- Abades, M. (2011). *Percepciones de las enfermeras en centros geriátricos de Barcelona: un análisis desde la teoría fundamentada*. Escuela Universitaria de Enfermería, Hospital de la Santa Creu i Sant Pau, Universidad Autónoma de Barcelona.
- Aguirre, M. (2018.). *La institucionalización de la vejez en Uruguay: del Hospital de Caridad a las “casas de salud”. Las leyes y las fundamentaciones que la hicieron posible*. Tesis de doctorado. Universidad de la República, Facultad de Ciencias Sociales, Uruguay.
- Benavent, M., Ferrer, E. & Francisco, C. (2012). *Fundamentos de Enfermería*. España: Ediciones DAE.
- Berriel, F. (2007). *La vejez como producción subjetiva. Representación e imaginario social*. En: Envejecimiento, memoria colectiva y construcción de futuro. Memorias del II Congreso Iberoamericano de Psicogerontología. Montevideo: Ed. Psicolibros Universitario.
- Bonilla, R. (2017). *Cuidados y Cuidadores. Análisis de la construcción identitaria de los cuidadores informales de personas mayores residentes en Montevideo*, trabajo final de grado, Universidad de la República, Facultad de Psicología, Uruguay.
- Carbajal, M. (2014). *Los significados del cuidado desde la perspectiva de las personas adultas mayores: estudio cualitativo en la ciudad de Montevideo*. Tesis de maestría, Universidad de la República, Facultad de Psicología, Uruguay.
- Carbajal, M., Bonilla, R., Maciel, C. & Martínez, F. (2020). *Investigación sobre significados de cuidado desde la perspectiva de los actores involucrados*. Cien, Universidad de la República, Facultad de Psicología, Uruguay.
- Carbajal, M. & Lladó, M. (2009). *Producción de subjetividad sobre envejecimiento y vejez presente en las políticas públicas*. En: Hacia un Uruguay más equitativo en materia de envejecimiento, Primer debate Nacional sobre Políticas Sociales, Envejecimiento y Territorio. Montevideo: Ministerio de Desarrollo Social. Dirección Nacional de Impresiones y Publicaciones Oficiales.
- Castoriadis, C. (1997). *El Imaginario Social Instituyente*. Revista Zona Erógena, No. 35, Buenos Aires, Argentina.

- Costa, S. (2010). *Concepções teórico-filosóficas sobre envelhecimento, velhice, idoso e enfermagem gerontogeriátrica*. Revista Brasileira de Enfermagem, 63(6), 1035-1039. <https://doi.org/10.1590/S0034-71672010000600025>
- Cuadro, G. & Freccero, P. (2020). Informe de Trabajo de Campo Talleres: “*El cuidado de las personas mayores institucionalizadas en contexto de pandemia por Covid 19 desde un enfoque de derechos humanos*”, Diplomatura en Psicogerontología, Universidad de la República, Facultad de Psicología, Uruguay.
- Díaz-Tendero, A. (2011). *Estudios de población y enfoques de gerontología social en México*.
- Duran-Badillo T, Miranda-Posadas C, Cruz-Barrera LG, Martínez-Aguilar ML, Gutiérrez-Sánchez G.& Aguilar-Hernández RM. (2016). *Estereotipos negativos sobre la vejez en estudiantes universitarios de enfermería*. Rev Enferm Inst Mex Seguro Soc. 2016;24(3):205-9.
- Fernández-Ballesteros, R. (1992). *Mitos y realidades sobre la vejez y la salud*. Barcelona: SG Editores S.A., Fundación Caja de Madrid.
- Fernández, V., Guerra, C., Rondón, R., Varón, M., Gainza, C., Ortega, N. & Rodríguez, L. (2014). *Significado de envejecer para profesionales de enfermería en los escenarios de su práctica*. *Salus*, 18(3), 15-20. Recuperado en 17 de marzo de 2021, de [http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1316-71382014000300004&lng=es&tlng=es](http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1316-71382014000300004&lng=es&tlng=es).
- Franco, M., Villarreal, E., Vargas, E., Martínez, L. & Galicia, L. (2010). *Estereotipos negativos de la vejez en personal de salud de un Hospital de la Ciudad de Querétaro, México*. Revista médica de Chile.
- Freccero, P. & Tabeira, L. (2020). Informe de Trabajo de Campo Talleres: “*El cuidado de las personas mayores institucionalizadas en contexto de pandemia por Covid 19 desde un enfoque de derechos humanos*”, Universidad de la República, Facultad de Psicología, Uruguay.
- Gergen, K. (1996). *Realidades y relaciones. Aproximaciones a la construcción social*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Goffman, E. (1970). *Internados: ensayos sobre la situación social de los enfermos mentales*, Argentina: Amorrortu.

- Kitwood T. (1997). *Dementia reconsidered: The person comes first*. Buckingham: Open University Press.
- Leininger M. (1994). *Transcultural Nursing: Concepts, Theories and Practices*. Columbus, Ohio. United States of America: Greyden Press.
- Luna, L. (2007). *Modelo pedagógico innovador para la enseñanza de la Gerontología en Enfermería*. Revista avances en enfermería, Bogotá, Colombia.
- Mancia, J., Portela, V., Castiglia, V. & Vecili, R. (2008). *A imagem dos acadêmicos de enfermagem acerca do próprio envelhecimento*. Revista Brasileira de Enfermagem, 61(2), 221-226. <https://doi.org/10.1590/S0034-71672008000200012>
- Mannoni, M. (1992). *Lo nombrable y lo innombrable. La última palabra de la vida*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Martorell-Poveda, M. (2009). *Los recuerdos del corazón. Vivencias, prácticas y representaciones sociales de cuidadores familiares de personas con Alzheimer*. (Tesis de doctorado). Tarragona: Universidad Rovira I Virgili.
- Menéndez, S., Cuevas-Toro, A., Pérez-Padilla, J., Lorence, B. (2016). *Evaluación de los estereotipos negativos hacia la vejez en jóvenes y adultos*. Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación, Universidad de Huelva, Departamento de Psicología, Universidad de Cádiz, España. Revista Española de Geriatria y Gerontología. Vol. 51. No. 6.
- Mier, F. (2016). *Violencia social hacia el adulto mayor en la hipermodernidad. Un enfoque desde la sociología clínica*. Revista Psicología, Conocimiento y Sociedad 6 (2), 188-208, Montevideo, Uruguay.
- Montealegre, R. (2004). *La comprensión del texto: sentido y significado*. Revista Latinoamericana de Psicología, vol. 36, núm. 2, 2004, pp. 243-255, Bogotá, Colombia: Fundación Universitaria Konrad Lorenz.
- Murrain, E. (2008). *Elaboración de un concepto: vejez*. Repertorio de Medicina y Cirugía, Vol. 17, Bogotá, Colombia.
- Navarro, E., Pailañir, M. & Vera, T (2011). *Significado que las/os enfermeras/os le otorgan a la gestión del cuidado en Establecimientos de Larga Estadía para Adultos Mayores en la Región de los Ríos*. Tesis de Grado. Universidad Austral de Chile.

- OEA (Organización de los Estados Americanos) (2015), *Convención Interamericana sobre la Protección de los Derechos Humanos de las Personas Mayores* Recuperado de: [http://www.oas.org/es/sla/ddi/docs/tratados\\_multilaterales\\_interamericanos\\_A-70\\_derechos\\_humanos\\_personas\\_mayores.pdf](http://www.oas.org/es/sla/ddi/docs/tratados_multilaterales_interamericanos_A-70_derechos_humanos_personas_mayores.pdf)
- Paredes, M., Brunet, N. & Ciarniello, M. (2010). *Indicadores sociodemográficos de envejecimiento y vejez en Uruguay: una perspectiva comparada en el contexto latinoamericano*. Espacio Interdisciplinario - UDELAR, Núcleo Interdisciplinario de Estudios sobre Vejez y Envejecimiento. Montevideo, Uruguay: Lucida Ediciones.
- Pérez, R. (2016). *Las dolencias de la mente. Prácticas de atención y cuidado de personas con demencia en Uruguay*. Tesis doctoral. Universidad Nacional de Lanús, Argentina.
- REDIP (2016). *Relatoría I Simposio Latinoamericano de Psicogerontología*. Preparatorio del VII Congreso Iberoamericano de Psicogerontología Montevideo, 9, 10 y 11 de noviembre de 2016.
- Rodríguez, M. (2007). *Estereotipos en la tercera edad: génesis y cambio*. Tesis de la Licenciatura en Trabajo Social. Universidad de la República, Facultad de Ciencias Sociales, Uruguay.
- Salvarezza, L. (1993). *Psicogeriatría, teoría y clínica*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Sarabia, C. & Castanedo, C. (2015). *Modificación de estereotipos negativos en la vejez en estudiantes de enfermería*, revista Gerokomos, España.
- Tarrío, S. & De los Reyes, M. (2004). *Los significados de la vulnerabilidad, discapacidad, dependencia y autonomía y las prácticas de cuidado de ancianos en establecimientos de larga estadía*. XI XI Jornadas de Investigación. Universidad de Buenos Aires, Facultad de Psicología.
- Thevenet, N. (2013). *Cuidados en personas adultas mayores. Análisis descriptivo de los datos del censo 2011*. Departamento de Investigación y Propuestas Área de Protección Social Asesoría Marco en Políticas Sociales Ministerio de Desarrollo Social, Uruguay.
- Tronto, J. (2018). *La democracia del cuidado como antídoto frente al neoliberalismo*, en El futuro del cuidado. Comprensión de la ética del cuidado y práctica enfermera. Barcelona: Ediciones San Juan de Dios.

Villar F. & Serrat R. (2016). *Hable con ellos: cuidados narrativos en el marco de una atención centrada en la persona*. Rev Esp Geriatr Gerontol. 2016. <http://dx.doi.org/10.1016/j.regg.2016.06.004>

Watson, J. (1985). *Nursing, human science and human care. A theory of nursing*. Appleton & Lange, U.S.